

Certificación de Competencias Laborales

UNA HERRAMIENTA QUE POTENCIA A LA CONSTRUCCIÓN

A TRAVÉS DE LA ESCUELA TECNOLÓGICA DE LA CONSTRUCCIÓN, LA CChC ESTÁ IMPULSANDO LA CERTIFICACIÓN DE COMPETENCIAS LABORALES ENTRE LOS TRABAJADORES DE LAS EMPRESAS SOCIAS. YA HAY MÁS DE 8.000 EN TODO CHILE QUE HAN AVALADO FORMALMENTE SUS CONOCIMIENTOS.

Por Beatriz Espinoza _Fotos gentileza CChC

A mediados de diciembre, en el auditorio

del edificio corporativo de la CChC se realizó la ceremonia de Certificación de Competencias Laborales, en la que recibieron su diploma 56 trabajadores que fueron capacitados por la Escuela Tecnológica de la Construcción (ETC) en los oficios de pintor, carpintero de obra gruesa, trazador y ceramista. Esta institución prepara a todos quienes se quieran certificar, instruyéndolos en 10 oficios distintos. Si bien para una persona no es requisito haber asistido a un curso para lograr este diploma, hacerlo le ayuda a rendir las evaluaciones exitosamente.

La Certificación de Competencias Laborales verifica y reconoce formalmente los conocimientos, habilidades y destrezas de un trabajador en una determinada función laboral o actividad, dándole validez a su "saber hacer", independientemente de cómo haya adquirido dichas aptitudes y de si cuenta o no con un título o grado académico.

"El hecho de legitimar un determinado quehacer cobra bastante relevancia en nuestro rubro, porque una parte importante de sus trabajadores no ha estudiado sino que ha aprendido su oficio a través de la experiencia o porque sus padres o abuelos se lo enseñaron", explica el gerente general de la ETC, Nicolás Quezada.

Solo en 2018 fueron 600 los trabajadores que se capacitaron a través de la ETC en todo Chile, de los cuales 550 obtuvieron su certificado. A nivel global, hasta la fecha en el rubro construcción se han evaluado 8.497

LA CERTIFICACIÓN DE COMPETENCIAS

Laborales verifica y reconoce formalmente los conocimientos, habilidades y destrezas de un trabajador en una determinada función laboral o actividad.

trabajadores, con un porcentaje de aprobación de 95%. A pesar de este éxito, Nicolás Quezada destaca que hay mucho por hacer. "Nuestro sector está muy atrasado con respecto a otros en materia de certificación. Sólo el 1% de los trabajadores está certificado. En minería, por ejemplo, se exige a todos que lo hagan, porque de lo contrario no son aceptados en los trabajos", afirma.

Con el fin de duplicar la cifra de trabajadores con sus competencias validadas, por medio de la ETC, la Cámara Chilena de la Construcción ideó para 2019 un programa de capacitación donde todos los cursos conducen a la certificación, a través de un módulo adicional que brinda continuidad a los estudios y facilita el proceso. "El trabajador solo tiene que inscribirse en un programa de oficios, hacer la respectiva capacitación y luego dar un examen ante un centro de evaluación validado", indica Nicolás Quezada.

BENEFICIOS DE LA CERTIFICACIÓN —

Rogelio González, presidente del OSCL (Organismo Sectorial de Competencias Laborales) del sector construcción, destaca que

la certificación es un proceso en el que todos ganan. "La empresa disminuye los costos de reclutamiento y capacitación, gana un trabajador comprometido y calificado que hace su función más rápido y de mejor manera, lo que aumenta la productividad y disminuye la accidentabilidad en las obras", afirma.

Por otra parte, el trabajador aumenta sus posibilidades de empleabilidad y de aumentar sus ingresos, a la vez que adquiere autonomía y empoderamiento en su oficio. "Lo más importante es que se lo dignifica y se le valide socialmente", asegura González.

Que las empresas incentiven a su personal a certificarse implicará, en suma, contar una industria con una mejor oferta. "Necesitamos trabajadores calificados para lograr cada día un mejor nivel en esta industria. Cuando un sector como este promueve la formación de sus trabajadores y estos, a su vez, se comprometen a perfeccionarse día tras día, ganamos todos", concluye Francisco Silva, secretario ejecutivo de ChileValora, servicio público del Ministerio del Trabajo y Previsión Social que acredita los perfiles ocupacionales levantados por cada rubro.



ACTORES DE LA CERTIFICACIÓN

La certificación de competencias laborales es un proceso que se lleva a cabo gracias a la interacción de tres actores: ChileValora, los Centros de Evaluación y Certificación de Competencias (CECC) y los OSCL. ChileValora es la Comisión del Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales, un servicio público que depende del Ministerio del Trabajo y Previsión Social y que nace al alero de la Ley 20.267. Su objetivo consiste en acreditar los perfiles ocupacionales levantados a nivel sectorial y los Centros de Evaluación y Certificación de Competencias Laborales, además de supervisar la calidad de sus procesos.

Los CECC tienen la responsabilidad de evaluar las competencias laborales de los trabajadores que lo soliciten y otorgar las certificaciones de acuerdo al Catálogo de Competencias Laborales que administra. Se dividen de acuerdo a la especialidad que les corresponde examinar.

Finalmente, los OSCL son los Organismos Sectoriales de Competencias Laborales, instancia que representa a un sector productivo determinado y se ocupa de su adecuada participación en el Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales. Su misión es definir y actualizar los perfiles ocupacionales de su sector en relación a los distintos oficios existentes. En la construcción, hay 29 perfiles ocupacionales o actividades que se han definido y forman parte de este rubro.

TESTIMONIOS DE UN LOGRO

Marisol Cisterna (pintora)

“Para mí esto es un sueño. Estoy muy emocionada. Mis jefes me incentivaron a certificarme y lo logré. Tengo muchas expectativas laborales como mujer, porque creo que no hay desigualdad en la construcción”.

Juan Carlos Torres (ceramista)

“Llevo 25 años en la construcción y ahora puedo probar que soy un maestro calificado y puedo hacer trabajos en la empresa y en forma particular. Dentro de poco quiero certificarme en gasfitería y terminar mi cuarto medio”

Andrés Muñoz (maestro carpintero)

“Ahora voy a tener mayor campo laboral y mejores oportunidades para conseguir trabajo. En la obra donde me desempeño soy uno de los pioneros, porque no todos están certificados. Fue una etapa sacrificada, porque pasé tiempo estudiando sin ver a mi familia, pero tuvo frutos”.

Luis Díaz (ceramista)

“Soy peruano y Chile me dio esta oportunidad. Agradezco a la Cámara Chilena de la Construcción por este reconocimiento a mi trabajo.”

José Leal (pintor)

“Mi aspiración es ganar más dinero, por eso me certifiqué junto a mi hijo, que trabaja conmigo. Yo le enseñé a pintar y ahora nos capacitamos juntos.”